



Limpieza en la construcción

¿Para qué sirve la limpieza de una obra?

En una obra puede haber muchas personas, equipos y oficios en movimiento en un momento dado. Una limpieza deficiente puede contribuir a que se produzcan accidentes, como por ejemplo

- tropezar con objetos sueltos en suelos, escaleras y plataformas*
- ser golpeado por objetos que caen*
- resbalar en superficies grasientas, mojadas o sucias*
- golpearse con objetos salientes, mal apilados o mal colocados*
- cortarse, pincharse o desgarrarse la piel de las manos u otras partes del cuerpo con clavos, alambres o flejes de acero salientes.*

Para evitar estos peligros, una obra debe «mantener» el orden durante todo el proyecto. Aunque este esfuerzo requiere mucha gestión y planificación, los beneficios son muchos.

¿Cómo implantar un programa eficaz de orden en la construcción?

La limpieza debe «mantenerse», no «conseguirse». La limpieza y la organización deben hacerse con regularidad, no sólo al final del día. Integrar las tareas domésticas en cada tarea puede ayudar a garantizar que así se haga.

Un buen programa de limpieza identifica y asigna responsabilidades para lo siguiente

- colocación organizada de herramientas, equipos y zonas de recogida de escombros*
- limpieza periódica durante el trabajo*
- limpieza al final de la tarea o del día*
- eliminación periódica de escombros*
- retirada de los materiales no utilizados*
- inspección para garantizar que la limpieza se ha completado*

También deben tenerse en cuenta las áreas menos obvias, como el camino de entrada y salida y la organización de los vehículos.